

purea quibus Reges Madian uti soliti erant, et praeter torques aureas camelorum.

27 Fecitque ex eo Gedeon ephod, et posuit illud in Civitate sua Ephra. Fornicatusque est omnis Israël in eo, et factum est Gedeoni et omni domui eius in ruinam.

28 Humiliatus est autem Madian coram filiis Israël, nec potuerunt ultra cervices elevare: sed quievit terra per quadraginta annos quibus Gedeon praefuit.

29 Abiit itaque Jerobaal filius Ioas, et habitavit in domo sua:

30 Habuitque septuaginta filios, qui egressi sunt de femore eius: eo quod plures haberet uxores.

31 Concubina autem illius

<sup>1</sup> El ephod era el vestido que se ponía el soberano Pontífice en la parte superior, corto y sin mangas, de una estofa tejida de oro, de lino y de lana de color de jacintho y de púrpura, y enriquecido de piedras preciosas engastadas en oro. No se puede determinar precisamente qué cosa fué este ephod de Gedeón; pero hay fundamentos muy graves para creer que era muy diferente del ephod Sacerdotal; porque se hizo de los zarcillos, planchas y otras alhajas de oro de los enemigos, cuyo peso era de mil y setecientos siclos de oro, que corresponde a setecientos cuarenta y tres onzas nuestras y quatrocientos treinta y dos granos. Por muy preciosa que supongamos fuese la estofa de un ephod Sacerdotal, parece que no podía entrar tanto oro en el tejido de una ropa estrecha, corta y sin mangas; y así es muy verisímil que el ephod de Gedeón fué un monumento o trophéo que levantó y consagró a Dios para perpetuar la memoria de una victoria tan señalada como la que había concedido el Señor a su Pueblo. Despues de su muerte, el Pueblo in-

púrpura que los Reyes de Madián acostumbraban usar, y sin los sarcales de oro de los camellos.

27 Y Gedeón hizo de ellos un ephod<sup>1</sup>, y púsolo en su Ciudad de Ephra. Y todo Israël idolatró por causa de este ephod, y fué causa de la ruina<sup>2</sup> de Gedeón y de toda su casa.

28 Mas los Madianitas fueron humillados delante de los hijos de Israël, y no pudieron de allí adelante levantar cabeza; sino que la tierra estuvo en paz<sup>3</sup> los quarenta años en que gobernó Gedeón.

29 Retiróse pues Jerobaal hijo de Joás, y habitó en su casa:

30 Y tuvo setenta hijos, que habían salido de su muslo; porque tenia muchas mugeres.

31 Y una concubina que tenia

clinado siempre a la idolatría, prostituyó su culto a este ephod, como lo hizo tambien despues con la serpiente de bronce que había levantado Moysés en el desierto. *IV. Reg. XVIII. 4.* Todo lo dicho hasta aquí nos parece conforme a las circunstancias en que esto acació, v. 23. a lo que se dice de Gedeón en el v. 32. expresion que no usa la Escritura, sino es quando habla de los hombres santos y que agradaron a Dios; y al testimonio que da de él S. PABLO, juntándole con David y con Samuel, en todo lo que mira a las obligaciones de la justicia y de la virtud: *Hebraeor. XI. 32.* ... lo qual no nos dexa motivo de dudar que acabó santamente su vida; y nos parece que dista mucho de Gedeón, la prevaricacion en que pretenden algunos que cayó poco antes de morir. Véase S. AGUSTIN *Quest. XLVII.*

<sup>2</sup> La conyuntiva y es expositiva, quiere decir de Gedeón, esto es, de todos los de su familia; porque la ruina de la familia podia ser mirada como suya propia.

<sup>3</sup> Desde la paz establecida con aquellos Pueblos por la Prophetisa Débora.

quam habebat in Sichem, genuit ei filium nomine Abimelech.

32 Mortuusque est Gedeon filius Ioas in senectute bona, et sepultus est in sepulchro Ioas patris sui in Ephra de familia Ezri.

33 Postquam autem mortuus est Gedeon, aversi sunt filii Israël, et fornicati sunt cum Baalim. Percusseruntque cum Baal foedus, ut esset eis in deum:

34 Nec recordati sunt Domini Dei sui, qui eruit eos de manibus inimicorum suorum omnium per circuitum:

35 Nec fecerunt misericordiam cum domo Ierobaal Gedeon, iuxta omnia bona quae fecerat Israël.

<sup>1</sup> Semejantes concubinas eran mugeres legítimas, pero de inferior grado, y sin la calidad de madres de familia.

<sup>2</sup> MS. 8. *Descarraron tras los ídolos.* Al culto de los falsos dioses. De aquí se ve que los Israelitas permanecieron fieles al Señor hasta que murió Gedeón; y esta sola es la mejor defensa que se puede hacer de su zelo, piedad, virtud y religion.

<sup>3</sup> Que se toma en este lugar por el testimonio y muestras de afecto y de a-

en Siquém<sup>1</sup>, le parió un hijo llamado Abimeléch.

32 Y murió Gedeón hijo de Joás en una buena vejez, y fué enterrado en el sepulcro de Joás su padre en Ephra, que pertenecía a la familia de Ezri.

33 Mas despues que murió Gedeón, se rebelaron los hijos de Israël, y se contaminaron con Baal<sup>2</sup>. E hicieron alianza con Baal, para que fuera su dios:

34 Y no se acordaron del Señor su Dios, que los libró de las manos de todos sus enemigos de que estaban cercados:

35 Ni usaron de piedad<sup>3</sup> con la casa de Jerobaal, que es Gedeón, por todos los bienes que había hecho a Israël.

gradecimiento que debian darle en pago de los beneficios que por su mano habían recibido del Señor. Un Pueblo que olvidaba a su Dios despues de tantos beneficios, y desamparaba su culto, no es de extrañar que no mostrara su reconocimiento hácia un hombre que había ya muerto. De aquel que teme a Dios se puede esperar reconocimiento, amistad y sinceridad; ¿pero qué podremos contar sobre el que no tiene otra ley que la de sus pasiones?

## CAPITULO IX.

*Abimeléch despues de haber muerto a sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Siquimitas. Joathám su hermano que había escapado solo, solicita su ruina y la de los Siquimitas. Combatiendo la torre de Thebes es muerto por una muger.*

<sup>1</sup> Abiit autem Abimelech filius Ierobaal in Sichem ad fratres matris suae, et locutus est

<sup>1</sup> Y fuése Abimeléch hijo de Jerobaal a Siquém a los hermanos de su madre<sup>1</sup>, y habló

<sup>2</sup> A sus parientes por linea materna. En todo este Capítulo se ve cumplido el Tom. II.

decreto de la Justicia Divina pronunciado contra la casa de Gedeón, y executado.

ad eos, et ad omnem cognationem domus patris matris suae, dicens:

2 Loquimini ad omnes viros Sichem: ¿Quid vobis est melius, ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum et caro vestra sum.

3 Locutique sunt fratres matris eius de eo ad omnes viros Sichem universos sermones istos, et inclinaverunt cor eorum post Abimelech, dicentes: Frater noster est.

4 Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith. Qui conduxit sibi ex eo viros inopes et vagos, secutique sunt eum.

5 Et venit in domum patris sui in Ephra, et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros, super lapidem unum: remansitque Ioatham filius Ierobaal minimus, et absconditus est.

do por las manos de Abimelech, y por los que le ayudaron a cometer los horribles excesos que aquí se refieren.

1 Todas estas razones esforzaba Abimelech para inclinar a los Siquimitas a que le dieran a él solo el Imperio, que con tanta generosidad de corazón había rehusado admitir Gedeón su padre, quien mostró al mismo tiempo tanta piedad a su Dios. Procuraba también que no les pareciera tan cruel la execucion que tenía premeditada de matar a todos sus hermanos.

2 Yo estoy enlazado estrechamente con vosotros por la sangre y por el nacimiento.

3 Algunos suplen a la palabra *peso* la de *libras* o *talentos*, pareciéndoles que setenta siclos de plata eran una cantidad

con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Decid a todos los hombres de Siquém: ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres todos hijos de Jerobaal, o que un solo hombre sea vuestro señor? Y así mismo considerad que soy hueso vuestro y carne vuestra.

3 Y hablaron a favor de él los hermanos de su madre todas estas razones a todos los hombres de Siquém, e inclinaron su corazón tras Abimelech, diciendo: Hermano nuestro es.

4 Y diéronle setenta pesos de plata del templo de Baalberith. Con estos tomó él a su sueldo una tropa de gente miserable y vaga que le siguió.

5 Y pasó a la casa de su padre en Ephra, y degolló a los setenta hijos de Jerobaal sus hermanos, sobre una misma piedra: y no quedó sino solo Joatham hijo el menor de Jerobaal, que fué escondido.

muy corta para poder armar toda aquella gente que había juntado; pero quando en el texto no se determina la especie de moneda, sino que se usa del nombre genérico *argenteus*, se entiende *siclus*. Fuera de que era suficiente dinero para contentar aquella tropa de gente perdida y vaga que le ayudó a quitar la vida a los setenta hijos de Gedeón.

4 O *dios de las alianzas*. Cap. VIII. 33. IX. 46. A la manera que los Romanos tenían para el mismo fin a *Júpiter Fidio*.

5 Fueron sesenta y nueve, porque Joatham el menor de todos se salvó de esta carnicería. La Escritura pone frecuentemente el número redondo y cierto por el incierto: y lo mismo se debe entender en este Capítulo en el v. 18.

6 Congregati sunt autem omnes viri Sichem, et universae familiae Urbis Mello: abieruntque et constituerunt Regem Abimelech iuxta quercum quae stabat in Sichem.

7 Quod cum nunciatum esset Ioatham, ivit, et stetit in vertice montis Garizim; elevataque voce, clamavit, et dixit: Audite me, viri Sichem, ita audiatur vos Deus:

8 Ierunt ligna, ut ungerent super se Regem: dixeruntque olivae: Impera nobis.

9 Quae respondit: Numquid possum deserere pinguedinem meam, qua et dii utuntur et homines, et venire ut inter ligna promovear?

10 Dixeruntque ligna ad arborem ficum: Veni, et super nos regnum accipe.

1 Que estaba vecina a Siquém. El texto Hebreo lee: *La casa de Mello*; y algunos creen que Mello era una Aldea de Siquém, o un quartel de esta Ciudad.

2 MS. 3. y 7. *E enregnaron*. Se cree ser la misma a cuyo pie erigió Josué un monumento. JOSUE XXIV. 26. Y parece del texto Hebreo, que baxo de ella se celebraban las juntas del Pueblo.

3 Que estaba cercano a Siquém. Joatham sin duda esperó a que estuviera ausente Abimelech; y JOSEPHO *Antiquit. Lib. v. Cap. ix.* añade, que lo hizo en un día en que era grande el concurso del Pueblo por razón de una fiesta muy solemne que celebraban los de Siquém.

4 Estas locuciones parabólicas, en las que se hace hablar a las cosas inanimadas, dándolas acción y vida, eran muy usadas entre los antiguos. Se comprende desde luego el sentido que se oculta baxo del apólogo que propone Joatham. La oliva, la higuera y la viña que son árboles muy útiles por la bondad y

Tom. II.

6 Y se congregaron todos los hombres de Siquém, y todas las familias de la Ciudad de Mello: y fueron y alzaron por Rey a Abimelech junto a la encina que estaba en Siquém.

7 Habiendo tenido aviso de ello Joatham, fué, y paróse sobre la cumbre del monte de Garizim; y alzando su voz, clamó, y dixo: Oídme, varones de Siquém, así os oiga Dios:

8 Fuéronse los árboles a elegir un Rey sobre sí; y dixerón a la oliva: Reyna sobre nosotros.

9 Ella respondió: ¿Puedo yo acaso dexar mi grosura, de la que usan tanto los dioses como los hombres, y venir a ser Rey de los árboles?

10 Y dixerón los árboles a la higuera: Ven, y toma el Reyno sobre nosotros.

excelencia de los frutos que producen, figuraban a Gedeón y a sus hijos; y la zarza, cuyo fruto no es bueno, y que está erizada de espinas con que punza a los que la tocan, representa a Abimelech. Gedeón y sus hijos por sus buenas calidades y por la dulzura de su gobierno hubieran podido hacer felices a los Israelitas; pero Gedeón rehusó con generosidad de corazón para sí y para sus hijos la corona que le había sido ofrecida. Por el contrario Abimelech, indigno de mandar, y capaz de trastornarlo todo con su excesiva ambición y con su insaciable sed de derramar sangre, había solicitado el Reyno que tenía usurpado como el mas cruel e iniquo. Pero Abimelech y los Siquimitas fueron causa de su ruina, los unos de la de los otros: y Dios destruyó la obra y los obreros de la iniquidad, valiéndose para ello de sus mismas manos. Y así tuvo efecto la maldición de Joatham que se lee en el v. 20.

5 MS. 7. *Mi vicio*. Lagrosuradelacetyl.

Sss 2

11 Quae respondit eis: Numquid possum deserere dulcedinem meam fructusque suavissimos, et ireut inter cetera ligna promovere?

12 Locutaque sunt ligna ad vitem: Veni, et impera nobis.

13 Quae respondit eis: Numquid possum deserere vinum meum, quod laetificat Deum et homines, et inter ligna cetera promoveri?

14 Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum: Veni, et impera super nos.

15 Quae respondit eis: Si vere me Regem vobis constituistis, venite, et sub umbra mea requiescite: si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, et devoret cedros Libani.

16 Nunc igitur, si recte et absque peccato constituistis super vos Regem Abimelech, et bene egistis cum Ierobaal et cum domo eius, et reddidistis vicem beneficiis eius qui pugnavit pro vobis,

17 Et animam suam dedit periculis ut erueret vos de manu Madian;

18 Qui nunc surrexistis contra domum patris mei, et interfecistis filios eius septuaginta viros super unum lapidem, et constituistis Regem Abimelech filium ancillae eius super habitatores Sichem, eo quod frater vester sit:

19 Si ergo recte et absque

<sup>1</sup> Porque se empleaba en los sacrificios que se ofrecian a Dios con puro y verdadero zelo, y estosle eran agradables: así que se puede decir en algun sentido, que el vino era la alegría de Dios.

11 Ella les respondió: ¿Y podría yo dexar mi dulzura y mis frutos delicadíssimos, para ir a descollar entre los otros árboles?

12 Y dixeron los árboles a la vid: Vén, y manda sobre nosotros.

13 Ella les respondió: ¿Puedo acaso dexar mi vino, que es la alegría de Dios<sup>1</sup> y de los hombres, para ser yo Reyna entre las demas plantas?

14 Y dixeron todas las plantas a la zarza: Vén a ser nuestro Rey.

15 Ella les respondió: Si de veras me alzais por vuestro Rey, venid, y reposad baxo mi sombra<sup>2</sup>: y si no quereis, salga fuego de la zarza, y devore los cedros del Líbano.

16 Ahora pues, si con rectitud y sin pecado habeis alzado por vuestro Rey a Abimelech, y os habeis portado bien con Ierobaal y con su casa, y habeis correspondido a los beneficios de aquel que combatió por vosotros<sup>3</sup>,

17 Que expuso su propia vida a los peligros para libraros del poder de Madián;

18 Vosotros que os habeis levantado<sup>4</sup> ahora contra la casa de mi padre, y habeis quitado la vida a setenta varones hijos suyos sobre una misma piedra, y habeis alzado Rey de los habitadores de Siquém a Abimelech hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano:

19 Vosotros pues si os habeis

<sup>2</sup> MS. 8. *E seet de jus mi sombra.* El texto Hebréo *חסו*, *hasú*, *confiad*, *abrigaos*.

<sup>3</sup> MS. 7. *Lo adelantó con vos.*

<sup>4</sup> MS. 8. *Que asonastes.*

vitio egistis cum Ierobaal et domo eius, hodie laetamini in Abimelech, et ille laetetur in vobis.

20 Sin autem perverse; egrediatur ignis ex eo, et consumat habitatores Sichem, et oppidum Mello: egrediaturque ignis de viris Sichem, et de oppido Mello, et devoret Abimelech.

21 Quae cum dixisset, fugit, et abiit in Bera: habitavitque ibi ob metum Abimelech fratris sui.

22 Regnavit itaque Abimelech super Israël tribus annis.

23 Misitque Dominus spiritum pessimum inter Abimelech et habitatores Sichem: qui coeperunt eum detestari,

24 Et scelus interfectionis septuaginta filiorum Ierobaal, et effusionem sanguinis eorum conferre in Abimelech fratrem suum, et in ceteros Sichimorum Principes qui eum adiuverant.

25 Posueruntque insidias adversuseum in summitate montium: et dum illius praestolabantur adventum, exercebant latrocinia, agentes praedas de praetereuntibus: nunciatumque est Abimelech.

26 Venit autem Gaal filius

portado bien y sin pecado con Ierobaal y su casa, alegraos hoy con Abimelech, y él se alegre con vosotros.

20 Mas si habeis hecho una obra perversa; salga fuego de él, y devore a los habitadores de Siquém, y a la Ciudad de Mello: y de los moradores de Siquém, y de la Ciudad de Mello salga fuego, y devore a Abimelech.

21 Habiendo dicho estas cosas, huyó, y se fué a Bera: y moró allí por miedo de Abimelech su hermano.

22 Reynó pues Abimelech tres años sobre Israel<sup>1</sup>.

23 Y envió el Señor un espíritu muy malo entre Abimelech y los habitadores de Siquém; los quales comenzaron a detestarle<sup>2</sup>,

24 Y a imputar la atrocidad de la muerte de los setenta hijos de Ierobaal, y del derramamiento de su sangre a Abimelech su hermano, y a los otros principales Siquimitas que le habian ayudado.

25 Y pusieron contra él celadas sobre lo alto de los montes; y esperando allí que volviera<sup>3</sup>, robaban, despojando a los que pasaban: y fué dado aviso de esto a Abimelech.

26 Vino a la sazón Gaal<sup>4</sup>

<sup>1</sup> No sobre todas las Tribus, sino en Siquém, Thebes, Ephra y algunas otras Ciudades, que o voluntariamente o por temor se le sujetaron. Reynó en Israel guardando la misma forma de gobierno que los Jueces; pero sobre aquellos solamente, que le habian elegido y reconocido por su Príncipe.

<sup>2</sup> MS. A. *A desamarlo.* El espíritu pésimo era de odio y de aversion, permitiendo Dios al demonio que sembrara

discordias entre Abimelech y los Siquimitas, S. AUGUST. *in Iudic. Quæst. XLV.* y que estos soltaran la rienda a sus pasiones, encendiéndose entre ellos un odio mortal y una guerra muy sangrienta.

<sup>3</sup> Porque tenia su residencia en Ephra.

<sup>4</sup> Este era un hombre poderoso por sus riquezas, por su gran crédito, y por los enlaces y parentescos que tenia con muchos; y venia en favor de Siquém.